

Luis Riveros, gran maestro de la Gran Logia de Chile:

“No veo un liderazgo presidencial en el esquema de los actuales partidos políticos”

Ex rector de la Universidad de Chile afirma que los poderes del Estado no están respondiendo a los intereses ciudadanos y no cree que un futuro postulante a La Moneda surja de los actuales conglomerados.

GUILLERMO MUÑOZ

Luis Riveros, gran maestro de la Gran Logia de Chile y ex rector de la Universidad de Chile, recuerda que su única participación como militante de un partido político ocurrió hace más de 40 años, en radicalismo. Sin embargo, eso no obsta para que opine sobre la contingencia política. Incluso, su nombre sonó en las últimas parlamentarias como candidato a senador.

“Cuando me lo ofrecieron, debía tener el requisito de pertenecer a un partido político, a lo que respondí que no. El segundo requisito era que había que tener un par de millones de dólares para financiar la campaña. No tenía ese dinero y cuando me hablaron de donaciones, bueno, hemos visto lo que ha pasado en estos días”, afirma.

—¿Cree que eso último ha sido determinante en la desconfianza hacia las instituciones?

—Han perdido credibilidad las instituciones y han perdido solvencia las políticas públicas en muchos campos. O sea, me imagino cómo ve el ciudadano medio que tengamos una ley sobre materias tributarias y después tengamos que hacer otra para mejorarla. Eso va en paralelo con el desprestigio que han ido alcanzando los políticos, no solo por este tema feo de las boletas o esta verdadera vergüenza que son las campañas, que son simplemente una exhibición de fortuna, sino porque el discurso político ha enflaquecido.

—¿Piensa que antes habría habido una reacción distinta?

—Con esta crisis, en los años 60 habría habido una reunión en el Congreso para discutir este problema con distintas visiones, pero hoy algunos parlamentarios parecen preocupados de la plantación de marihuana o los disfraces eróticos, como si no pasara nada en el país. Entonces estamos en una crisis, porque los poderes del Estado no están respondiendo a los intereses de los



“Muchas de las medidas que se han señalado son enunciados aceptables, pero todos sabemos que ocultan generalismos que no son apropiados”.

“La Presidenta debe mirar los problemas mucho más transversalmente. Creo que los está mirando mucho desde la lógica de la Nueva Mayoría”.

ciudadanos. Estamos aquí construyendo un caldo de cultivo y de esta olla puede salir cualquier cosa, no un golpe militar, pero sí un pronunciamiento a favor del populismo. Aquí se necesita un liderazgo fuerte para buscar un camino de salida.

—¿De dónde espera que venga ese liderazgo?

—La Presidenta es la persona que elegimos para esto. Debe recibir el respaldo para esto y dar la señal de cómo seguimos adelante. Me parece que muchas de

las medidas que se han anunciado son enunciados aceptables, sin embargo todos sabemos que ocultan generalismos que no son apropiados y se confía mucho en que los proyectos serán mejorados en el Parlamento, y eso tampoco ocurre necesariamente. El Congreso está atochado. Es la Presidenta la que debe dar un liderazgo político sustantivo que era lo que esperaba del cónclave, pero del cónclave no salió eso: salieron algunas señales que posteriormente se hicieron confusas.

—¿Ese liderazgo lo ha visto en otras ocasiones?

—No lo he apreciado, creo que la Presidenta debe mirar los problemas mucho más transversalmente. Creo que los está mirando mucho desde la lógica de la Nueva Mayoría, que está bien porque es su sustento en principio, pero el país necesita un liderazgo más allá de eso, ¿Qué va-

mos a hacer de aquí a los próximos dos años? No lo tengo claro y creo que el ciudadano medio tampoco.

“¿De dónde viene el bloqueo?”

—¿Ve algún personaje que pueda asumir el próximo liderazgo presidencial?

—No veo un liderazgo presidencial en el esquema de los actuales partidos políticos. La derecha va a tener que redefinirse y esperar para poder consolidarse como un conglomerado creíble y la Nueva Mayoría ha sufrido un desgaste aceleradísimo y ha mostrado poca consistencia. En muchas iniciativas no solo hay desacuerdo, sino esto que la Presidenta llama bloqueo. En la carrera docente fueron diputados de la Nueva Mayoría los que rechazaron la idea de legislar, ¿entonces de dónde viene el bloqueo? Por lo tanto, me resulta di-

fícil creer que un proyecto político exitoso vuelva a surgir de ahí. De este modo, creo que tiene que surgir un liderazgo, una visión de afuera de los partidos.

—¿Y cree que sea posible un Presidente con un gobierno sin el apoyo de los partidos?

—Siento que sí porque ahí está la fuerza del pueblo, como dijo Allende. La ciudadanía tiene que expresarse y no puede estar pasiva mirando lo que va a pasar. Los independientes en este país son mucho más que miembros de partido. Estamos en una crisis de la República y los líderes políticos no me han dicho cómo vamos a salir de esto.

—Usted fue rector de la Universidad de Chile y se ha mostrado crítico de algunos aspectos de la reforma educacional. ¿Qué le ha molestado?

—Me molesta primero la falta de prioridades y la falta de con-

■ Candidatura a Premio Nacional de Humanidades

Luis Riveros dice sentirse “orgulloso” de que la Universidad de Chile lo haya apoyado como candidato al Premio Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales. Agrega que también lo respaldan la Universidad de Playa Ancha, doce rectores y ocho premios nacionales. “Mal que mal, tengo publicados más de 70 artículos en revistas académicas y 16 libros”, comenta.

—¿No lo complica el riesgo de no ganar?

—No. Si hay un currículum mejor que el mío, el premio debe ser de otro. Lo que no me parecería es que no hubiese un currículum mejor y la decisión se tomara sobre la base de otro criterio, lo que no creo que suceda porque en el jurado hay gente seria y competente.

RECTOR YANEZ

sistencia de los proyectos. Prioridad porque yo estaba convencido de que se debía partir por la educación pública, por calidad y equidad, pero, al contrario, nos abocamos a la educación privada subvencionada y el resultado final fue que aumentamos el subsidio a la educación privada subvencionada. Y respecto de todos estos anuncios sobre educación superior, hay una gran cantidad de inconsistencias. ¿Cómo se puede justificar que se diga primero que se va a cubrir el 70%, después el 60% y ahora el 50%, y en marcos de universos distintos? ¿Y que para algunas universidades es necesario cuatro años de acreditación y para otras no? Tampoco hablamos de dónde están los estudiantes más pobres, que son los institutos con fines de lucro. ¿Qué culpa tienen ellos de eso? Creo que hay un gran afán de cambiar todo, pero finalmente para no cambiar nada.